

La «turismofobia» no impide un verano con ingresos récord para el sector

J. M. V. - Madrid

La falta de empatía con el turista, también llamado «turismofobia», es un fenómeno surgido en algunos destinos de ocio españoles. Este odio se hizo manifiesto en Barcelona cuando Arran, la organización juvenil de la izquierda independentista en Cataluña vinculada a la CUP, dañó un autobús turístico. También se realizaron «ataques» en Mallorca y País Vasco. A principios de agosto, el emblemático tren Txu-Txu de San Sebastián fue una víctima más de estas violentas protestas. Pese a ello, esta turismofobia «ha disminuido» tras un verano récord, señaló ayer a Efe **José Luis Zoreda**, vicepresidente de **Exceltur**. Según los datos provisionales de la balanza de pagos del Banco de España, el sector turístico y de viajes acumuló un superávit de 16.964 millones de euros en el primer semestre del año, un 9,8% más que el registrado en 2016.

CAUSAS DE LA BAJADA

Para Zoreda, la consecuencia de la disminución de la «turismofobia» se debe a los últimos sucesos ocurridos en Cataluña. El portavoz de la asociación que agrupa a las principales empresas turísticas españolas opinó que las huelgas en El Prat y los actos terroristas ocurridos en Barcelona y Cambrils «han colocado una sordina» a este fenómeno de incomodidad local y «han diluido las manifestaciones sociales».

La falta de empatía turística surgida durante este último verano no oculta los buenos resultados en este sector. Según los últimos datos de Banco de España, los ingresos globales alcanzaron los 6.252 millones, un 12,5% más que en el mismo mes del año pasado, lo que supone un ingreso medio por persona de 741,5 euros.

A final de este año, España podría alcanzar los 84 millones de turistas internacionales. A pesar de estos buenos resultados, el vicepresidente de **Exceltur** pide realizar «una reflexión seria» al final de la temporada para evitar en el futuro este tipo de fenómenos.